

EL ESPERANTO, IDIOMA INTERNACIONAL

Por PABLO REDONDO

«El ideal y la noble aspiración de la humanidad por una lengua internacional que sirva de lazo, unión y mutua comprensión entre todos los pueblos» es algo que con fuerza de autoridad ha estado y lo sigue estando desde la confusión bíblica, «cri» la mente de todas las generaciones. Muchos han sido los intentos por fundar la gran muralla lingüística que separa a los hombres, pero ninguno tan decisivo, real y ecuménico como el efectuado por Lazar Ludovic Zamenhof que en vida llegó a ver los magníficos resultados de su gran invento llamado Esperanto, y que en la actualidad une con el mismo idioma a veinticinco millones de seres de las más diversas nacionalidades.

Es el Esperanto un idioma internacional auxiliar, destinado a facilitar las relaciones habladas y escritas entre todos los habitantes del mundo». En el año 1905 tuvo lugar en Boulogne-sur-Mer el primer Congreso Esperantista y a él acudieron ochocientos delegados procedentes de treinta países; por lo que Zamenhof vió compensados sus esfuerzos al comprobar, con gran emoción, que todos ellos hablaban perfectamente el idioma por él inventado. El éxito rotundo de aquel primer Congreso demostró suficientemente al mundo la realidad práctica del Esperanto y desde entonces anualmente y en diferente ciudad del mundo se celebran Congresos Internacionales Esperantistas, aparte de los innumerables que en todas las naciones tienen lugar con carácter nacional. En España son ya veintiuno los celebrados y este año, del 6 al 13 del presente mes de mayo, tiene lugar en Barcelona el XIII Congreso Internacional de Ferroviarios esperantistas y seguidamente será Palma de Mallorca el escenario de la XXII Hispano Kongreso de Esperanto, así como en Harrogate, Inglaterra, se celebrará en el presente año el XLVI Universal Congreso.

La Universal Esperanto Asociación, con domicilio en Eendrachtswe 7, Rotterdam-2 Holanda, tiene establecidas relaciones consultivas con la UNESCO y posee doce sociedades internacionales especializadas, entre

ellas de médicos, maestros, periodistas, científicos y una gran organización mundial de obreros titulada «Sennacieca Asocio Tutmonda», 33 sociedades nacionales, miembros en ochenta y dos países y más de mil clubs y asociaciones en todo el mundo, aparte de 2.249 delegados que se encuentran a disposición de cuantas personas hablan la lengua internacional en cualquier país. Gran parte de estas asociaciones, y principalmente las Federaciones Nacionales, editan sus periódicos y revistas literarias, científicas, técnicas y religiosas en la Lengua Internacional y que luego se intercambian en todas las direcciones de la Rosa de los Vientos.

En estos últimos años el Movimiento Esperantista está alcanzando gran prestigio y difusión en los altos organismos internacionales y buena prueba de ello es el interés con que en 1955 y en la Conferencia de la UNESCO en Montevideo, fue acogido el Idioma internacional con favorables conclusiones a la difusión del Esperanto y en 1959 el Congreso Esperantista de Varsovia acordó acuñar una moneda legal en todo el mundo, llamada «stelo», cuya garantía en oro se encuentra depositada en Alemania y en la actualidad son veinte países los que apoyan la candidatura de la Asociación Universal de Esperanto para el Premio Nobel de la Paz 1961.

La Literatura Esperantista cuenta con cerca de 60.000 títulos y solamente la biblioteca de la Sociedad Británica del Esperanto tiene registradas unas 30.000 publicaciones diferentes, encontrándose traducidas a tan bello idioma las principales Obras de la Literatura Universal. El propio Zamenhof contribuyó al enriquecimiento de este caudal con sus infatigables traducciones, tales como el Antiguo Testamento, Obras de Goethe, Shakespeare, Moliere, Schiller y otros muchos autores.

La Gramática Esperantista es fascinante por su gran simplicidad e ingenio, ya que sencillamente consiste en diecisiete reglas fijas sin excepciones, de donde se deduce que su estudio es sencillosimo y el aprendizaje, muy rápido. El Diccionario es muy rico

en sentido, por lo que la mayor parte de las palabras son conocidas en todas las naciones. Las palabras se forman añadiendo a las raíces terminaciones gramaticales siempre fijas —los sustantivos terminan en o, los adjetivos en a, los adversivos en e, y los verbos en i— prefijos y sufijos y uniendo unas raíces con otras.

Zamenhof, hombre conocedor de idiomas, pues hablaba el alemán, ruso y polaco, a la vez que tenía conocimientos del latín, inglés y francés y leía a la perfección el latín y hebreo, se encontraba en magnifica disposición para llevar a cabo la idea que siempre le dominó, incluso de pequeño: suprimir la frontera del lenguaje con un idioma artificial que se adaptara y sirviera para todo el mundo y estuviera exento de toda complicación gramatical y fonética. El invento de Zamenhof es tan grande que ha dado al mundo unos de los mayores y más迅速os progresos que la humanidad puede conocer, a la vez que su aprendizaje sirve de estudio y repaso a las lenguas y Gramáticas Patrias, que siempre son dignas de amor y esmerado cultivo.

Nobie y meritoria es la difusión del Esperanto por lo que continúa metate y más de treinta estaciones de radio, entre las que se encuentran Zagreb, Verna, Hilversum, Reina, Viena, Rio de Janeiro, Montevideo, Guatemala, Bilbao y Valencia lanzan a las ondas sus interesantes emisiones en la serena, sonora, precisa y rica lengua, «La Voz de Levante», los lunes a las 18.10 horas, por 402 metros 746 kilociclos.

Infinidad de Institutos y Universidades enseñan el Esperanto, y en unos veinte países, está implantada su enseñanza en las escuelas primarias. España estuvo a punto de haber sido la primera nación en implantar la enseñanza obligatoria del Esperanto en las Escuelas de Primaria. Enseñanza, pero el propóntalo del doctor Cortez, Insigne Académico de la Lengua y patrón de esta gran idea, se vió frustrado por los acontecimientos políticos de aquella época. Don Fernando Soler y Valls, eminentísimo lingüista, ex inspector general de Telecomunicación y miembro del Instituto Español de Esperanto, editó a tal fin un breve Curso destinado a las Escuelas con el título

peranticulas para completar en la critica hora libre la formación de su niño, iniciándole en el aprendizaje de tan bello y noble idioma y así penetrar el mundo a su alcance, pues si lo cultivan podrán comunicarse con cualquier país, leer los interesantes artículos de periódicos y revistas y escuchar las emisiones esperantistas de todas las partes del mundo y sobre todo ganar amigos cultos y buena voluntad, a los cuales podrán conocer personalmente asistiendo a los Congresos Nacionales e Internacionales que en una u otra parte del mundo se celebren.

En España son muchos los clubes existentes y en Madrid se encuentra la Esperanto-Klubo en la calle de Alberto Aguilera, donde quien lo desee puede aprender este idioma, y en Valencia, calle Marqués de Cárdenas, 6, está la Federación Española de Esperanto, la cual tiene establecidos Cursos por Correspondencia desde la calle Forn, 19 Moya (Barcelona).

El Idioma Auxiliar Internacional es en sus tres días de suma transcendencia y necesidad debida principalmente a las múltiples conferencias internacionales que en todos los campos del saber humano se celebran y al incesante incremento del turismo, aviación, comercio e industria y muy particularmente a los medios de telecomunicación, como son la prensa, radio y televisión.

Las asociaciones y entidades culturales, políticas y apostólicas, principalmente juveniles, con las más indicadas para acoger con entusiasmo el noble ideal de aprender y propagar el Idioma Internacional. Y debiendo a que en un futuro muy próximo Cuenca dispondrá de la Casa de la Cultura, desde estas líneas animo a uno y pido a otros reservar en lugar donde dar albergue, y cultivo a tan beneficiosa y trascendente empresa universal; y así pronto sea realidad la predicción de Su Santidad el Papa Pío XII: «Auguro al Esperanto en el futuro de la civilización un papel semejante al del latín en la Edad Media. Hago votos para que el idioma universal sea, como lo fue por muchos siglos la lengua del Latín, un instrumento de paz y de unión de los pueblos».